

Tampoco he olvidado esta otra.— Cuando don Leandro Zelaya casó la primera vez con una hija de don Pio me exigió una prueba de mi contento i yo le ofrecí embriagarme— El corrió á servirme una copa mezclada de varios licores, que apuré para certificar mi promesa, i momentos despues mi razon se turbó como la de otros tantos amigo i deudos que brindaron conmigo. Yo tenia entonces todo el pedantismo de la edad i del Bachiller que creia saber la filosofía, como ciertos jóvenes hoi creen que saben las ciencias sagradas i profanas.... Subí á una mesa, i recité trozos de los sermones del Padre Vijil i del Obispo de Hermópolis: en fin yo fui la diversion de la fiesta, aplaudiendo unos mi memoria, otros mi voz, i todos deseando la repetición del acto.

Don Sebastian Escovar i don Pio promovieron de intento una conversacion delante de mí solo, i cuando esperaba mis encomios, Escovar me dijo: "Como estimo á U. le aconsejo que no vuelva á embriagarse por ms que lo exijan los amigos: hizo U. el papel mas ridículo al hacerse la diversion de todos"..... i añadió otras cosas que está demas referir. Escovar hablaba, i don Pio aplaudía, de suerte que yo no podia dudar de la bondad del regaño de dos hombres de autoridad i de uno que me estimaba. El castigo de la agua fria que se impone en la cárcel de Filadelfia no habria sido mas duro para mí; pero ¡que provechoso!... Cuando en los paseos, en los banquetes i festines me he visto rodeado de exigencias, las caras severas de dos viejos las he visto diciéndome con el acento firme de Escovar: "no bebas porque esa copa encierra tanto veneno como la que presentaron a Socrates, aquella para matar el cuerpo, ésta el alma; i que por lo mismo, en vez de las bendiciones del Sábio á sus verdugos, maldiga yo á los míos por que son peores." Jamas he vuelto á embriagarme.

Así es que con la autoridad del maestro i del ejemplo os pido, os suplico, amigos discípulos queridos, que no os embriagueis, por mas que veáis cuan de moda está en el día el apurar un vaso para llegar al rango de progresistas.

No era don Pio aficionado á leer novelas, pero por complacer á la familia compró varias, i se suscribió á algunos periódicos que publicaban obras de este género.— Regularmente yo leia en coro, i tal interes inspiraban los cuentos que dejábamos la lectura hasta la hora de dormir. Quizá desde entonces me causaron tal fastidio que no he vuelto á leer una sola, i aun me parecen tan inútiles, i aun tan peligrosas que no me (...) de recomendar á la juventud, especialmente del bello sexo, que huyan de ellas como navegantes huiyan de la Sirena que con su canto los llevaba á los terribles escollos del mar. Si no hubiesen otros libros, la necesidad sería un pretesto; pero— ¿quién puede (...) las obras de historia, i cuántas encierran positiva enseñanza?

No he tratado otro hombre mas prosa (...) *la Iliada, la Eneida, el Paraíso perdido, Jerusalem libertada* le parecian insípidas (...) que no las comprendia.— Una vez solamente dijo, ya allé un verso que me gusta, deseo lo aprendas para que me lo recites. (...) era que en las temporadas que hacíamos (...) San Jacinto, en las tardes de primavera salíamos acaballo, i desde las alturas (en) que veíamos de cerca los montes de los valles, la llanura de Ostocal, i en lontananza el Lago de Managua, me pedia su verso, y yo lo recitaba en aquel teatro decorado de la naturaleza.

Bien tienda la vista en la llanura
Que va á perderse allá en el horizonte:
O penetre en la lóbrega espesura
De alguno inculto y pavoroso monte.

Ya contemple del mar la vasta anchura
O á la espléndida esfera me remonte:
¡Grande i sublime Ser! En todo ello
Descubro absorto tu divino sello.

Tú tiñes las adelfas i las rosas,
Aun en boton, con púrpura brillante
I las azucenas puras i olorosas
Se mecen e su tallo vacílate.

Las amapolas frescas i pomposas
Se abren, Señor, bajo tu mano (...)
I del tomillo en las pequeñas ramas
Mil flores hermosísimas deramas.

Haces crecer el cedro en las montañas
I el sauce á las orillas del torrente (...)
Do nacen los helechos i las cañas (...)
I yervas mil en la estacion ardiente.

De la tierra fecundas las entrañas
Con el calor i el agua dulcemente
I así los campos de verdor revistes
Tornando alegres los que fueron (tristes).

Continuará.

REMITIDO.

Señor Editor de la Tertulia.

Masaya, octubre 7 de (...)

Si no tiene U. inconveniente (...) en sus columnas el artículo que (...)

Tampoco he olvidado esta otra.— Cuando don Leandro Zelaya casó la primera vez con una hija de don Pio me exigió una prueba de mi contento i yo le ofrecí embriagarme— El corrió á servirme una copa mezclada de varios licores, que apuré para certificar mi promesa, i momentos despues mi razon se turbó como la de otros tantos amigos i deudos que brindaron con migo. Yo tenia entonces todo el pedantismo de la edad i del Bachiller que creia saber la filosofía, como ciertos jóvenes hoi creen que saben las ciencias sagradas i profanas,.... Subí á una mesa, i recité trozos de los sermones del Padre Vijil i del Obispo de Hermópolis: en fin yo fui la diversion de la fiesta, aplaudiendo unos mi memoria, otros mi voz, i todos deseando la repetición del acto.

Don Sebastian Escovar i don Pio promovieron de intento una conversacion delante de mí solo, i cuando esperaba mis encomios, Escovar me dijo: " Como estimo á U. le aconsejo que no vuelva á embriagarse por mas que se lo exijan los amigos: hizo U. el papel mas ridículo al hacerse la diversion de todos"..... i añadió otras cosas que está demas referir. Escovar hablaba, i don Pio aplaudia, de suerte que yo no podia dudar de la bondad del regaño de dos hombres de autoridad i de uno que me estimaba. El castigo de la agua fria que se impone en la cárcel de Filadelfia no habria sido mas duro para mí; pero ¡que provechoso!..... Cuando en los paseos, en los banquetes i festines me he visto rodeado de exigencias, las caras severas de los dos viejos las he visto diciéndome con el acento firme de Escovar: " no bebas porque esa copa encierra tanto veneno como la que presentaron a Socrates, aquella para matar el cuerpo, ésta el alma; i que por lo mismo, en vez de las bendiciones del Sábio á sus verdugos, maldiga yo á los míos por que son peores." Jamas he vuelto á embriagarme.

Así es que con la autoridad del maestro i del ejemplo os pido, os suplico, amigos discípulos queridos, que no os embriagueis, por mas que veáis cuan de moda está en el día el apurar un vaso para llegar al rango de progresistas.

No era don Pio aficionado á leer novelas, pero por complacer á la familia compró varias, i se suscribió á algunos periódicos que publicaban obras de este género.— Regularmente yo leia en coro, i tal interes inspiraban los cuentos que dejábamos la lectura hasta la hora de dormir. Quizá desde entonces me causaron tal fastidio que no he vuel-

to á leer una sola, i aun me parecen tan útiles, i aun tan peligrosas que no me e de recomendar á la juventud, especialmente del bello sexo, que huyan de ellas como navegantes huiyan de la Sirena que con canto los llevaba á los terribles escollos del mar. Si no hubiesen otros libros, la necesidad sería un pretesto; pero— ¿quién puede las obras de historia, i cuántas encierran positiva enseñanza?

No he tratado otro hombre mas prosa *la Iliada, la Eneida, el Paraíso perdido, Jerusalem libertada* le parecian insípidas que no las comprendia.— Una vez sola dijo, ya allé un verso que me gusta, deseo lo aprendas para que me lo recites. era que en las temporadas que hacíamos San Jacinto, en las tardes de primavera liamos acaballo, i desde las alturas que veíamos de cerca los montes de los lles, la llanura de Ostocal, i en lontan el Lago de Managua, me pedia su verso yo lo recitaba en aquel teatro decorado de la naturaleza.

Bien tienda la vista en la llanura
Que va á perderse allá en el horizonte:
O penetre en la lóbrega espesura
De alguno inculto i pavoroso monte.

Ya contemple del mar la vasta anchura
O á la espléndida esfera me remonte:
¡Grande i sublime Ser! En todo ello
Descubro absorto tu divino sello.

Tú tiñes las adelfas i las rosas,
Aun en boton, con púrpura brillante
I las azucenas puras i olorosas
Se mecen en su tallo vacilante.

Las amapolas frescas i pomposas
Se abren, Señor, bajo tu mano ar
I del tomillo en las pequeñas rama
Mil flores hermosísimas deramas.

Haces crecer el cedro en las mor
I el sauce á las orillas del torrente
Do nacen los helechos i las cañas
I yervas mil en la estacion ardient

De la tierra fecundas las entrañas
Con el calor i el agua dulcemente
I así los campos de verdor revistes
Tornando alegres los que fueron

Continuará.

REMITIDO.

Señor Editor de la Tertulia.

Masaya, octubre 7 de

Si no tiene U. inconveniente shtar en sus columnas el artículo que En el número anterior vimos e

En el número anterior vimos (...) hechas á la Municipalidad de (...) vecindario la postura del Meson decretada y aprobada hasta por el Congreso de la República, cuya falta se dice es sentida por (todo) el comercio de esta ciudad--- Sin que se entienda que queremos entrar en disputa sobre este asunto, se nos permitirá manifestar nuestra opinion á este respecto--- Ella (...) que los mesones solo serian útiles siendo de uso voluntario, es decir, que no fuera (forzosa) la llegada de los comerciantes á él, (...) es bien sabido que la libertad del comercio es una condicion indispensable para el progreso--- Hai muchos comerciantes que quieren venir á esta plaza, porque se (apean) en la casa del conocido, ó del amigo quemas les agrada, si se vieran estrechados á hospedarse en donde no tienen gusto ni confianza--- A la verdad, esto de llamar mejoras á (los) mesones nos parece pura rutina i que (por) tanto es preferible la entera libertad del comerciante, tanto mas que mucha parte es (en) tan pequeña escala, que no tienen con (que) pagar los derechos de mesonaje.

Hablando de otra cosa quisiéramos que dijese algo de la falta de rondas que se (...) tan notoria en estos dias, en que (hemos) visto un roo de tabaco en la Factoría, contigua al cuartel de esta ciudad, i el (delito) cometido en la persona del estimable ciudadano don Camilo Jarquin, quien yendo para misa poco antes de amanecer uno (de los pasados) dia, fué traidoramente golpeado (por alguien) disfrazado que le asechaba.

(...) i mande en lo que guste á su (...).

Angel María.

DESENGAÑOS.

(...), Silvio amigo,
 (...) pasado la alegría
 (...) en todas partes y la veía,
 (...) oro envolviendo mi existencia,
 (...), tan llena de inclemencia?
 (...) tiempo pasaron en tropel
 (...) felices placenteros
 (...) ilusiones i recreos;
 (...), que lloro sin cesar,
 (...) al capricho del destino i del azar.
 (...) cual ráfagas veloces
 (...) tremendo en hondo valle.
 Un recuerdo... I en la calle
 de papel por el viento arrebatadas.
 (...) las esperanzas fueron disipadas.
 (...) la ilusión --- Muerto el porvenir
 (...), el desengaño i la falcia
 (...) la traicion, la alevocía,
 Tal es del presente amargo fruto
 Que diera el puñal que á César puso Bruto.

En el vicio i el error, á la virtud
 Su puesto la *grandeza* le disputa
 En raudito torbellino, en confusa revuelta
 Que mil crímenes i escándalos cortejan
 I á las bacanales del averno se asemejan.
 Tal es el tiempo presente, Silvio amigo,
 Que alejó de la existencia la alegría,
 Que ha hecho de la vida el vicio i la falsía
 Poniendo al humilde, al hombre honrado
 A la par en honores que al malvado.

H. C.

Masaya, setiembre 29 de 1877.

MATRIMONIO.

El 29 del corriente fueron unidos por el dulce i eterno lazo del matrimonio, en esta ciudad el señor Salvador Mejía i la señorita Emilia de la Rocha.

Les deseamos una carrera feliz á los novios, durante su peregrinación en este mundo.

Unos amigos.

Granada, setiembre 30 de 1877.

CHARADA.

En el Zodiaco (que abunda
 De signos) (1) está la primera
 I aquí cerca, en la florera
 De mi mesa, la segunda.

Es mi nombre de bautismo
 Lo que constituye el todo,
 O, hablando de otro modo,
 Soi el total yo mismo.

El mismo.

TELEGRAMAS.

DE RIVAS.

Acaba de venir la tertulia n° 3°--- Su charada es E-mi-lio C-as-telar.

Alcibiades.

DE GRANADA.

Su charada es Ce-ci-lio C-as-trillo.

Un Granadino.

(1) Los signos del Zodiaco son: Aries, Tauro, Geminis, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Scorpion, Capricornio, Sagitario, Acuario, Piscis. Nota del Editor (...)

aciones hechas á la Municipalidad de vecindario la postura del Meson decretada hasta por el Congreso de la pública, cuya falta se dice es sentida por el comercio de esta ciudad--- Sin que se entienda que queremos entrar en disputa sobre este asunto, se nos permitirá manifestar nuestra opinion á este respecto--- Ella (...) que los mesones solo serian útiles siendo de uso voluntario, es decir, que no fuera forzosa la llegada de los comerciantes á él, (...) es bien sabido que la libertad del comercio es una condicion indispensable para el progreso--- Hai muchos comerciantes que quieren venir á esta plaza, porque se apean en la casa del conocido, ó del amigo quemas les agrada, i que quizá dejarian de ir á ella, si se vieran estrechados á hospedarse en donde no tienen gusto ni confianza--- A la verdad, esto de llamar mejoras á los mesones nos parece pura rutina i que tanto es preferible la entera libertad del comerciante, tanto mas que mucha parte es tan pequeña escala, que no tienen con pagar los derechos de mesonaje.

Hablando de otra cosa quisiéramos que dijese algo de la falta de rondas que se (...) tan notoria en estos dias, en que nos visto un robo de tabaco en la Factoría, contigua al cuartel de esta ciudad, i el delito cometido en la persona del estimable ciudadano don Camilo Jarquin, quien yendo para misa poco antes de amanecer uno (de los pasados) dia, fué traidoramente golpeado (por alguien) disfrazado que le asechaba.
 (...) i mande en lo que guste á su (...).

Angel María.

DESENGAÑOS.

(...), Silvio amigo,
 (...) pasado la alegría
 (...) en todas partes y la veía,
 (...) oro envolviendo mi existencia,
 (...), tan llena de inclemencia?

(...) tiempo pasaron en tropel
 (...) felices placenteros
 (...) ilusiones i recreos;
 (...), que lloro sin cesar,
 (...) al capricho del destino i del azar.
 (...) cual ráfagas veloces
 (...) tremendo en hondo valle.
 Un recuerdo... i en la calle
 de papel por el viento arrebatadas.
 (...) las esperanzas fueron disipadas.

(...) la ilusión--- Muerto el porvenir
 (...) el desengaño i la falcia
 (...) la traicion, la alevocía,

Tal es del presente amargo fruto
 Que diera el puñal que á César puso Bruto.

En el vicio i el error, á la virtud
 Su puesto la *grandeza* le disputa
 En raudito torbellino, en confusa revuelta
 Que mil crímenes i escándalos cortejan
 I á las bacanales del averno se asemejan.

Tal es el tiempo presente, Silvio amigo,
 Que alejó de la existencia la alegría,
 Que ha hecho de la vida el vicio i la falsía
 Poniendo al humilde, al hombre honrado
 A la par en honores que al malvado.

H. C.

Masaya, setiembre 29 de 1877.

MATRIMONIO.

El 29 del corriente fueron unidos por el dulce i eterno lazo del matrimonio, en esta ciudad el señor Salvador Mejía i la señorita Emilia de la Rocha.

Les deseamos una carrera feliz á los novios, durante su peregrinación en este mundo.

Unos amigos.

Granada, setiembre 30 de 1877.

CHARADA.

En el Zodiaco (que abunda
 De signos) (1) está la primera
 I aquí cerca, en la florera
 De mi mesa, la segunda.

Es mi nombre de bautismo
 Lo que constituye el todo,
 O, hablando de otro modo,
 Soi el total yo mismo.

El mismo.

TELEGRAMAS.

DE RIVAS.

Acaba de venir la tertulia n° 3°--- Su charada es E-mi-lio C-as-telar.

Alcibiades.

DE GRANADA.

Su charada es Ce-ci-lio C-as-trillo.

Un Granadino.

(1) Los signos del Zodiaco son: Aries, Tauro, Geminis, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Scorpion, Capricornio, Sagitario, Acuario, Piscis. Nota del Editor (...)

Continúa la Biografía.

El señor Estrada inauguró su Gobierno, nombró Ministro General á don Pedro Joaquin Chamorro i General en Jefe del ejército al mismo Martínez, á quien ascendió á General de Division. Al hacer este nombramiento, ninguna dificultad se presentó á Estrada, porque los generales don Agustin Hernandez i don Fernando Chamorro que estaban presentes manifestaron su aprobacion, á pesar de su anterioridad á Martínez, lejos de andar con los zelos tan funestos á otras causas.

Chamorro no habia salido del país, sinó que se habia mantenido en Chontales, Matagalpa i Nueva Segovia trabajando por la libertad de su patria: su pensamiento favorito era la intromisión, ó sea el regreso de Estrada i Martínez á Nicaragua; i así fué que cuando en Matagalpa reunió unos 400 hombres, se dirigió á (esperarlos a la) frontera, llevando de segundo jefe al General Estrada, entonces Coronel, i por desgracia (...) fué rechazado en un ataque nocturno que (...) la guarnicion de Somoto, que mandaba (...) Chelon, porque la fuerza legitimista casi toda (...) recluta se desbandó al ver que Estrada cayó (herido) en una pierna.

Chamorro seguido por varios oficiales i unos (pocos) soldados se mantuvo de valle en valle, (de) montaña en montaña sufriendo todas las (calamidades), por mantenerse como una protesta contra el filibusterismo, hasta que se (...) el ingreso de Estrada, según le vimos reorganizar su Gobierno en Somotillo.

(...) este pueblo fué resuelto que Estrada marcharía para el Ocotál i de allí para Matagalpa: Martínez i su segundo Jefe, General Chamorro partirían pro la Villa del Sauce i de allí para el mismo Matagalpa; pero la primer dificultad que se presentó fué la conduccion de las armas, porque no habia hombres que las (cargasen), ni se queria exigir servicio de ninguna clase en un lugar generalmente democrático. Al fin se adoptó el medio de conducir las en carretas alquiladas, que con mil dificultades lograron llegar a un lugar, una jornada distante del Sauce.--- Al pasar un rio caudaloso, los bueyes torcieron el paso, las carretas se (...), i el parque iba á perderse, pues otra (...) salvarlo, hasta los mismos jefes lanzaron (...) caballos á lo mas profundo i ayudaron á (...) las cajas i á llevarlas á la orilla.

(...) fortuna habia llegado á Somotillo el (Coronel) don Manuel Gros, i de allí le habian (...) al General Martínez para que levantara en Matagalpa unas compañías de indios i fuesen á encontrarlo al camino, i obró con (...) Matagalpa ya que las armas estaban empuñadas i nada atrazaria su pronta llegada al mismo punto.

No contento con la comision de señor (Castillo) le escribió repetidas cartas con el (mismo) fin, á las cuales contestó el referido (Estrada) que su dilacion en Nueva Segovia era (provechosa) por la opinion que se captaba e los pueblos del departamento.

Una noche del mes de agosto (1856) (un) correo tocó la puerta de la casa que (habitaban) Martínez, Chamorro i el autor de esta biografía, entregó una carta cuya lectura dimos (...) el semblante de aquel, quien nos dijo: --- "(...) señor Baldivia me escribe i dice que de (...) altura inmediata al Ocotál oyó un tiroteo, (cuyo) resultado ignora"--- Se levantó de la cama en que dormía, pues era la media noche, i despues de pasearse en profundo silencio nos dijo: "*Si hemos perdido, el Presidente ha muerto*". Creia que por su cuerpo i cierta enfermedad que padecia, no habria podido salvarse.

Martínez respetaba i apreciaba á (Estrada), prescindiendo de la autoridad, por su (indole y) por su ilustracion, i mas que todo, por (la) comunidad de suerte que les habia cabido. (...) durmió mas, i luego que amaneció llamó al (Coronel) don José Bonilla i le ordenó que se (adelantase) con una compañía para ir al Ocotál á (protejer) la venida el Gobierno, mas aun no habia salido, cuando llegó el parte del (bárbaro) asesinato cometido en aquel hombre, honor (de) Nicaragua por su ilustracion i patriotismo.

Martínez no podia dictar las instrucciones (...) Jefe espedicionario: en sus ímpetus solo (hablaba) de escarmentar á los asesinos i de (arrancar) las cañadas de ellos para memoria de semejante hecho; pero en fin, el Coronel Bonilla (salió), i el General quedó meditando en la (sede) del bando legitimista, que consideraba habia caido por entero sobre sus hombros.

En esos dias habia mandado al Coronel (José Dolores) Estrada con la mejor compañía de que pudo disponer que recorriese las haciendas (del) Llano con dos objetos: dificultar á los (filibusteros) la estraccion de caballos i ganado que (sacaba) de ellas, i facilitar á los amigos de la (causa) la incorporacion al ejército. El General (esperaba) de dia en dia los centenares de hombres (que se) habian ofrecido empuñar el arma luego que el Gobierno legítimo reapareciera en Nicaragua. Ultimamente le habian escrito muchos (...) que una fuerza protectora en las cercanías de Tipitapa acarrearía á los patriotas de las ciudades i pueblos que suspiraban por la libertad de su patria. El quiso poner este último (medio) pues á veces se desconsolaba al ver tantas (...)

